El Feminismo imprescindible para la democracia

Más de tres mil mujeres participaron en las Jornadas del 2000

Colectivo Feminista Emilias*/Cimac

1 movimiento feminista (...) ha padecido las con-

secuencias de la llamada miopía de lo visible. Sólo se ha identificado a partir de acciones puntuales (...) y reivindicaciones que han trascendido al ámbito de lo público.

Pero el feminismo es mucho más que eso. Está conformado por redes sumergidas de multitud de pequeños grupos de mujeres que constituyen auténticos laboratorios culturales, espacios afectivos y cognitivos desde donde se va cambiando la realidad".

Ana de Miguel, catedrática de la Universidad de A Coruña, pronunciaba estas palabras en la ponencia sobre Teoría Feminista, el primer día de estas Jornadas del 2000.

Bajo el lema "Feminismo es... y será", más de tres mil mujeres, las que conformamos esos pequeños grupos, nos desplazamos desde todo el Estado y también de otros países hasta Córdoba. Ocurrió el pasado diciembre, cuando todas nosotras dedicamos el puente más esperado del año a intercambiar experiencias, compartir debates, fortalecer alianzas,

evaluar el quehacer y el discurso del movimiento, afianzar nuestra memoria colectiva y trazar unas líneas de actuación para afrontar los próximos retos.

Esta movilización, tan poco común en una sociedad fragmentada y en la que predomina la indiferencia y el individualismo, constituye una muestra de que el feminismo sigue siendo un referente para un gran número de mujeres. Así, las protagonistas de estas Jornadas, organizadas por la Federación de Organizaciones Feministas del Estado español y la asamblea de Mujeres Yerbabuena de Córdoba, han sido las organizaciones y los grupos de mujeres, sus luchas en todos estos años y su trabajo continuo en favor de los derechos de las mujeres.

Tras 25 años, desde que en 1975 se celebraran (en la clandestinidad) las primeras Jornadas Feministas estatales, y después de siete años desde las últimas (que tuvieron lugar en Madrid), las de Córdoba han reflejado los logros conseguidos por el movimiento en todo este tiempo y los desafíos aún por afrontar en el presente y en el futuro.

Si bien las batallas como la del derecho al divorcio o la reforma del Código Penal en lo referente a violencia sexual fueron ganadas en su momento, gracias al trabajo de los grupos feministas, todavía siguen teniendo vigencia las reivindicaciones relacionadas con el tra-



Rotmi Enciso

bajo (remunerado y no) de las mujeres, la violencia machista o la prostitución.

Tal como se vio en esas
Jornadas, esta situación, unida
a la óptica sustancialmente diferente con la que analiza la
realidad, convierten al feminismo (o mejor dicho a los feminismos, dada la pluralidad del
movimiento), en imprescindible
para la democracia.

TEMAS CENTRALES DE LAS JORNADAS

"Ser feminista significa tener una visión distinta de la realidad y cuestionarla", dijo Ana de Miguel. Y como la realidad es muy diversa y en sus distintos aspectos seguimos sintiéndonos discriminadas o marginadas, allí estuvimos todas, jóvenes e históricas, abordando desde el punto de vista de género, temas tan variados como la natalidad, la coeducación, el urbanismo, el ecologismo, la prostitución, la globalización, el movimiento okupa, el lesbianismo, la inmigración, la transexualidad, la salud, el lenguaje, las ONGD, el aborto, la pobreza, la religión... y debatiendo sobre ellos en más de 90 ponencias, mesas redondas y talleres de trabajo.

Sin restarle importancia a ninguno de estos temas los que acapararon la mayor parte de los encuentros fueron la violencia sexista, la situación laboral de las mujeres y la interculturalidad del feminismo.

Mientras el Estado continúa tratando a los maltratadores como delincuentes comunes, el feminismo puso de manifiesto una vez más que estos agresores son producto del sistema patriarcal que establece relaciones de poder desiguales entre hombres y mujeres en favor de los primeros.

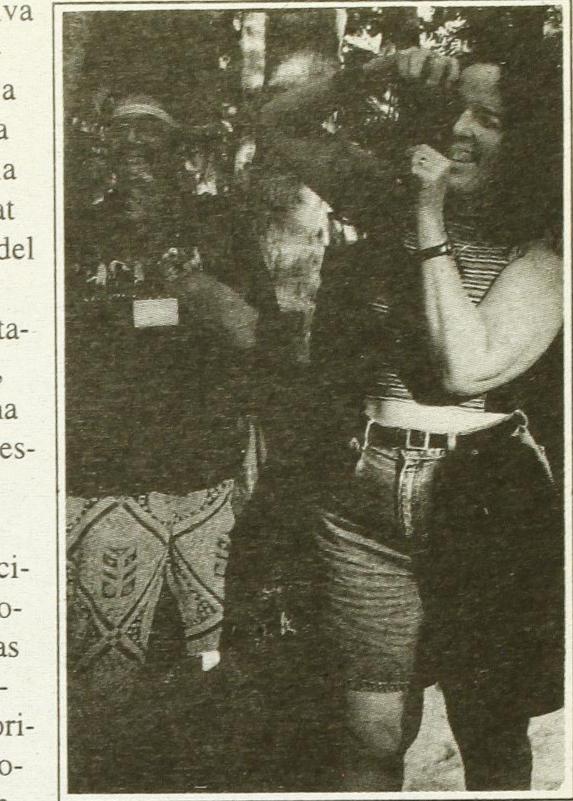
En los debates se insistió también en la necesidad de superar el enfoque victimista con el que habitualmente se aborda este grave problema social, de elevarlo a la categoría de asunto de Estado y de trabajar poniendo énfasis en la prevención y no sólo en la penalización, lo que implica un cambio en la cultura y en los valores dominantes.

Además se denunció la falta de protección que sufren las mujeres, a las que el gobierno incita a denunciar los malos tratos de que son víctimas, pero no tomà medidas para que puedan salir del círculo de la violencia. Respecto al sistema legal y judicial, se criticó, también, que la mayoría de estos delitos sigan siendo juzgados en juicios de faltas, y las insuficientes penas impuestas.

Por su parte, los debates sobre la discriminación salarial, el altísimo desempleo y la precariedad del trabajo femenino, la supuesta conciliación entre la vida laboral y personal, el trabajo doméstico y los derechos laborales no sólo pusieron de manifiesto uno de los aspectos de mayor desventaja de las mujeres en comparación con la situación masculina, sino también el distinto enfoque que, una vez más, el feminismo tiene sobre estos asuntos.

Así, se debatieron planteamientos como el trabajo doméstico compartido con los hombres, la remuneración del trabajo que como cuidadoras han realizado siempre las mujeres o la eficacia de la discriminación positiva para favorecer el acceso de las mujeres a los puestos de poder.

En cuanto al tercer tema que acaparó la atención de las Jornadas, fue especialmente emotiva la denuncia que la afgana Behjat hizo del régimen taliban, que ha impuesto un lento genocidio sobre las mujeres, privándolas de



sus derechos más fundamentales, ante la mirada impasible e incluso a veces condescendiente de la llamada comunidad internacional (comunidad de unos pocos).

Fue en la mesa redonda "Feminismo desde otras culturas", en la que, además de la representante de la Asociación de Mujeres Revolucionarias de Afganistán (RAWA), se encontraban también una mujer guineana y otra mexicana que nos ilustraron sobre cómo es la realidad para las mujeres y cómo se vive el feminismo en sus respectivos países. Con estas participaciones y las de otras mujeres de distintas procedencias, estas Jornadas han querido dar cabida a todos los feminismos en la creencia de que la lucha de las mujeres es común en todo el planeta, a pesar de su diversidad.

Además se abordaron en Córdoba aspectos del propio movimiento como son: las redes feministas, la relación con las instituciones, la teoría feminista, la implicación de los hombres en el feminismo, el diálogo intergeneracional y la relación de los grupos con los medios de comunicación.

ACCIÓN DIRECTA

Desde distintos colectivos se denunció el tratamiento sexista que los medios de comunicación realizan de las mujeres, el poco espacio que nos dedican en sus páginas o en sus programas, el lenguaje discriminatorio que utilizan, los modelos de mujer que imponen y que atentan contra nuestra dignidad e integridad y la necesidad de pasar a la acción y utilizar nuestro poder de consumidoras críticas.

En consonancia con estas reflêxiones surgieron propuestas y se realizaron llamadas a la acción directa como la que consiste en escribir masivamente "Cartas al Director" como reacción a las noticias, los contenidos o los enfoques que nos discriminen o tergiversen intencionadamente (o no) la imagen y la naturaleza de la realidad feminista y femenina, así como reforzar las alianzas con las periodistas feministas para cambiar esta situación.

Con el fin de combatir esta desinformación a la que estamos sometidas se presentó en las Jornadas el número 0 del periódico ANDRA, ("mujer" en euskera), el primer periódico en el Estado Español, dirigido y escrito por mujeres. Se trata de una publicación mensual recién nacida en Euskadi, fundada y financiada por un grupo de mujeres periodistas que pretenden mostrarnos la realidad desde el punto de vista feminista.

Otras campañas de acción directa presentadas en el marco de las Jornadas fueron:

zación que pretende llamar la atención sobre el hecho de que las mujeres y niñas hagamos las dos terceras partes del trabajo mundial a cambio sólo del cinco por ciento de los ingresos, y que demanda, entre otras cosas, la valoración del trabajo (remunerado y no) de las mujeres y de las niñas de todo el mundo, la igualdad salarial entre mujeres y hombres, o la abolición de la deuda externa, cuyo peso recae más duramente sobre las mujeres y las niñas.

RESULTADOS

No fue la intención de unas Jornadas como éstas, por lo multitudinarias, sacar conclusiones consensuadas acerca de un tema en particular de entre todos los tratados, ni mucho menos de cada uno de ellos. Lo que pretendían es lo que (como se transmitió en el Manifiesto leído al concluir las Jornadas) conseguimos: poner en común nuestro trabajo y nuestras opiniones, reconocernos, escucharnos, contarnos nuestros avances y nuestros fracasos, y salir fortalecidas para seguir luchando.

Desde esos pequeños "laboratorios culturales, espacios cognitivos y afectivos" de creación e innovación social, que somos los grupos de mujeres, como nos describía Ana de Miguel, las Jornadas Feministas de Córdoba han servido para afianzar nuestras señas de identidad y reafirmarnos como un feminismo plural, crítico con la realidad, reivindicativo y necesario para conseguir nuestro objetivo común de construir un mundo justo.

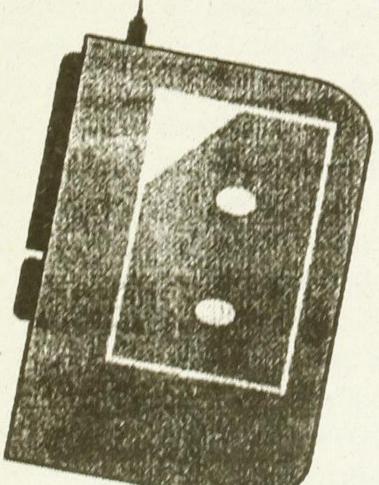
* Colaboración Organización española

Radio Educación

1060 am



Cultura con imaginación



NOTICIEROS
"PULSO"

Lunes a viernes 08:00, 14:30 y 20:00 horas

Sábado y domingo 14:30 horas

CONACULTA

RADIO EDUCACIÓN

TAMBIÉN POR EL CANAL 112 DE EDUSAT



www.cnca.gob.mx xeenoti@conaculta.gob.mx

"Cambio de estatus", que la organización Católicas por el Derecho a Decidir está realizando a nivel internacional para arrebatarle al Vaticano el estatus de observador permanente con voto, del que disfruta en las Naciones Unidas y que le permite boicotear avances en la consecución de los derechos de las mujeres.

llamada

La Segunda
 Huelga Mundial
 de mujeres para
 el próximo 8 de
 marzo del 2001
 (Día Internacio nal de las Muje res), una movili